



# EL TAURINO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

**AÑO VI**  
 SUSCRICION  
 Trimestre en Valencia. . . 3 rs.  
 Semestre fuera. . . . . 12 rs.

DIRECTOR-PROPIETARIO: **TEORÍAS**  
 VALENCIA.—Lunes 13 de Setiembre de 1897.

DIRECCION  
**CALLE DE ADRESADORS, 8** NUM. 289  
 Piso 1.º

## LA REGENERACION DEL TOREO

(Continuación.)

Reanudando el interrumpido relato, diremos que la desgraciada muerte de Francisco Guillén influyó tanto en la decadencia de las fiestas de toros, que por mucho tiempo fueron inanimadas y desnudas del atractivo que este excelente diestro les imprimía con las gracias que le eran propias y con la destreza y buen arte que acompañaban todas sus suertes.

Perdido este hombre en el toreo, no era fácil que se viera reemplazado por otro que mereciera igual crédito y tan justas simpatías; así es que durante la memoria de Guillén las corridas de toros perdían cada día más el valimiento que para el público merecían.

Gracias á que los ganaderos se dedicaron por esta época á afinar sus castas, y esto inspiraba cierto interés á las corridas, pues de otro modo hubiera perecido sin duda la afición á los toros, ó por lo menos habría llegado á un extremo de decadencia que con dificultad se hubiese reanimado.

Por último, un hombre á quien sus padecimientos lo habían inutilizado en cierto modo y casi privado de la agilidad necesaria para torear, se lanzó de nuevo á esta profesión para en parte suplir la falta del desgraciado Guillén, como así debía suponerse si fijamos la consideración en los antecedentes de Jerónimo José Cándido, á quien aludimos.

Este aventajado diestro no desconoció la obligación que había contraído con su resolución y cumplió en todas partes con los deberes que le eran respectivos.

Entonces se constituyó jefe del toreo, más bien debido á su consumada inteligencia que por razón del lucimiento de su trabajo, pues Jerónimo José Cándido era matador de muchas estocadas, y éstas cortas por lo regular, lo cual era forzosa consecuencia de su escaso valor.

A haber reunido esta cualidad no cabe duda que pocos ó ninguno le hubiese aventajado en el

toreo, cuya profesión dominaba en teoría de una manera admirable.

Después de lo expuesto con referencia á este diestro, sólo puede añadirse que Cándido disfrutó de una reputación envidiable, y que su capacidad con relación al toreo era tan especial, que todos estaban pendientes de una palabra de éste para utilizarla en el momento que para ello se presentase ocasión oportuna. Su opinión se reputaba tan exacta, que nadie osó jamás dudar de ella, ni menos dejar de apreciarla en su justo valor.

Esta circunstanciada narración es bastante á formar una idea exacta de las consideraciones que inteligentes y profanos dispensaban á Guillén y la superioridad de inteligencia y destreza que le era concedida.

No había ocupado sin embargo el puesto de primer espada en la plaza de Madrid, y por esta época ya su crédito, casi general, lo llamaba á ello.

No se dilató mucho; el año de 1815 y en la corrida del 10 de Abril de dicho año, que fué la primera del mismo, se presentó Francisco Herrera Guillén, siendo sus segundos los también espadas Manuel Alonso (el Castellano) y Juan Núñez (Sentimientos), figurando como media espada Francisco Hernández (el Bolero).

Prestigio y valimiento tenían estos tres últimos lidiadores con el público: el primero por sus conocimientos para con las reses y por las simpatías que además había sabido inspirar; el segundo porque sus acciones, tanto artísticas como particulares, le hacían recomendable á los ojos de todos, cuya posición se conquistó á fuerza de generosidades, siendo una de ellas la de matar dos toros en varias novilladas sin exigir por tal trabajo retribución alguna, y sólo en obsequio á los establecimientos piadosos para quienes se destinaban los productos de estas funciones, y en justa recompensa á los obsequios que le había dispensado el público de Madrid.

En tales términos estaban redactados los anuncios públicos siempre que Sentimientos se presentaba á ejecutar semejante trabajo sin remuneración alguna pecuniaria.

Esta conducta por parte de los diestros á quienes aludimos, y las consecuencias que produ-

cían, eran siempre un elemento de cierta consideración que pesaba sobre cualquier extraño que se presentase no sólo á competir con estos lidiadores, sino en más avanzada línea, y con todas las pretensiones de un hombre que sólo aspiraba á ser juzgado por su trabajo, y que además deseaba justificar de una manera positiva la razón por que se había conquistado un puesto distinguido entre los que al ejercicio del toreo se habían dedicado.

Esta era la situación de Guillén por entonces: quiso al mismo tiempo presentarse con otros nuevos diestros, los cuales deseaban también una prueba para acreditarse, y se presentó con su cuadrilla de banderilleros y los picadores Antonio Herrera Cano, Joaquín Zapata, José Orellana, Luis Corchado y Sebastián Mínguez.

Tan especial fué el cumplimiento de estos picadores, de los banderilleros y más particularmente el de Curro Guillén, que el público fué enteramente conquistado, y unánimes y sin ningún género de oposición se decidieron por el nuevo matador de toros, cuya supremacía nadie le disputaba.

Afortunado estuvo también en la primera corrida, en la cual mató con suma habilidad y maestría un toro de la ganadería de don Alvaro Núñez y dos de la de don Antonio Calleja.

Llegó la segunda función, que lo fué el 24 del mismo Abril, y con el ganado lidiado aquel día, propio de los señores don Bernabé del Aguila y Bolaños, procedente de los de Gijón y don Diego Núñez, no estuvo menos acertado.

Otras corridas tuvieron lugar en los días 8, 22 y 29 de Mayo del citado año, y en todas mereció las mismas opiniones, el mismo privilegiado concepto, y por último las generales simpatías que desde luego se granjeó.

Sus subalternos también consiguieron una reputación aventajada, que después sostuvieron hasta dejar de existir; dígalos los nombres de Corchado y Mínguez, que aún se pronuncian con respeto por todos los que han abrazado el ejercicio en época posterior á la que aquéllos lo abandonaron.

Descrito este primer año de estreno en Madrid, como primer espada, ocupémonos del siguiente, ó sea el de 1816, en que también se le contrató

merced al aprecio que de aquel público merecía.

No era este año Guillén el primer espada, pero se le había desafiado para medir sus fuerzas con un acreditado diestro, y cedió por ello para que no se le pudiera atribuir á temor ó desconfianza de sí propio, lo que no hubiera sido mas que sostener el carácter que una vez había representado; además, ciertas consideraciones muy justamente apreciadas le hicieron ceder, y el 6 de Mayo de dicho año vióse á Guillén salir al saludo formando al costado derecho de Jerónimo José Cándido, primer espada por la temporada á que nos referimos.

En medio de tan excelentes diestros formaba otro matador nuevo en la plaza de Madrid, llamado Antonio Ruiz (el Sombrerero).

Entre los picadores veíanse algunos de los que en el año anterior habían conquistado aplausos y otros que se traían iguales pretensiones. Entre los primeros hallábanse Herrera Cano, Orellana y Mínguez, y en la clase de los últimos Juan Mateo Castaño y José Pinto, nuevos ambos en el circo madrileño.

Si descendiéramos al terreno de las comparaciones para que el mérito de Cándido y Guillén resaltase cual debe en una profesión tan de suyo particular, sería desvirtuar la especialidad de estos maestros en el arte de torear; por ello suprimimos tal extremo, como también por el respeto que las cenizas de ambos se merecen.

Baste decir que el público se presentaba ansioso siempre que se anunciaba función y al terminarse ésta no se mostraba saciado, porque la maestría con que ejecutaban las suertes inspiraba mayor vehemencia en que se sucediesen repetidamente para más admirar á los que con tan singular desembarazo las practicaban.

A esto quedó reducida la competencia, si bien en ella debía quedar noblemente vencido el célebre Cándido, porque su estado de agilidad no le permitía lo que á Guillén, cuyas facultades físicas rivalizaban con las morales para no poder ser aventajado por entonces.

El Sombrerero no podía competir con los dos maestros, pero auxiliado de sus buenas dotes y de un carácter naturalmente pundonoroso, correspondía cuanto era posible, con lo que consiguió no quedar desairado jamás, que fué bastante alcanzar en semejantes circunstancias.

A propósito hemos dejado para final de lo notable que se reconoció este año con respecto á lidiadores uno de los dos medios espadas que se contrataron, José Antonio Badén, que llegó con el tiempo á ser uno de los buenos toreros y matadores de toros que se han conocido, si bien tuvo la desgracia de no poder jamás ocupar el primer puesto de su época porque algunos se lo disputaban á la vez, con no escasa razón por las simpatías que llegaron á merecer.

Ningún diestro de punta se conoció desde esta época hasta la de 1820, en que la desgracia ocurrida á Guillén puso fin á su existencia.

Referidas todas las particularidades concernientes á los años que hemos expresado, y practicada una minuciosa revista de los que más se distinguieron en la lidia hasta el fallecimiento de Herrera Guillén, justo parece seguir la ilación de los diestros más notables habidos desde aquella aciaga ocurrencia.

(Continuará.)

## INFORMACION TAURINA

BARCELONA 5.—Para que el último *camelo* largado por aquella empresa á los catalanes fuese completo, hubo una tan buenísima entrada como lo malo del espectáculo no merecía.

Los bichos de don Máximo Hernán, ganadería que priva en aquella plaza, resultaron unos bueyes de saldo inlidiabiles é indigeribles, muy á propósito para arar las tierras de Colmenar, pero no para ser destinados á plazas, por carecer de voluntad y bravura, si bien les sobraba manse dumbre y mala intención.

¡Sería curioso saber la verdad de lo que le habrán costado á la empresa cada una de aquellas alimañas con que tuvo el atrevimiento de obse-

quiar á los incautos que fueron á la taquilla á regalarle el dinero!

No llevaron fuego porque se les acosó de un modo escandaloso en todos los terrenos, citándolos los peones con los capotes, los jinetes con los castoreños y los monos con las gorras; en una palabra, un ganado detestable, aunque en buen estado de carnes para ser conducido al matadero.

A fuerza de ruegos y de trabajos los picaron treinta y dos veces por cuatro caídas y ocho caballos, haciendo toda la pelea de huida y buscando defensa en las tablas.

Gavira trasteó al primer buey, el que más se prestaba, de buena manera, y aunque pinchó poco se fué á los bajos porque quiso.

En cambio al cuarto buey, si bien lo toreó bastante mal de muleta, le metió una hasta la mano en su sitio, aunque atravesada por desviarse de la recta al entrar.

Descabelló y cayó el buey, mas cuando iba á ser endogalado para el arrastre, resucitó y se puso en pié, volviendo Gavira á descabellarlo.

Ferrer hizo todo lo que supo para hacer como que muleteaba al segundo buey y no estuvo pesado ni muy mal con el estoque, aunque sobraron descabellos.

No trapeó mejor en el quinto, en el que no hubo ninguna estocada entera, aunque sí pinchazos y alguna media.

A este hermoso buey le clavó un par de banderillas intentando el quiebro, pero se invirtieron los papeles y el quebrado fué Ferrer, que rodó por los suelos.

Maera salió del paso en el tercero, que era un boyancón que se colaba con facilidad, con un meneo á la media vuelta.

En el sexto estuvo regularcito muleteando y bien con el estoque.

El resto de la cuadrilla llenó su puesto y nada más.

TORTOSA 8.—Se celebró una corrida con seis novillos pertenecientes á tres ganaderos del terreno y sin picadores, que fueron lidiados por el siguiente orden, según copiamos de un diario tortosino:

El primero era cornipaso, voluntario á las capas y de Bernís. Los matadores se lucieron pasándolo de capa y fué bien banderilleado por el Señorito y Miguel Zaragoza.

El Valenciano, abusando un tanto de los pases, pinchó una vez y acabó con una muy baja.

El segundo, de Masiá, resultó manso y volvió al corral, sustituyéndolo otro corniancho de Bernís, que dió algún juego saltando la valla.

Pepín y el Sastre lo banderillaron al pelo.

Alvaradito, cojeando á causa de un golpe, sufrió un desarme y terminó con una algo ladeada que le valió paimas y puros.

El tercero, de Masiá, fué banderilleado con poca fortuna por el Señorito y Zaragoza por no prestarse á ello el bicho.

Valenciano, vistas sus malas condiciones, dió un pinchazo mal señalado á paso de banderillas, media estocada en igual forma, un descabello y por final una buena.

El cuarto, alto de pitones, de Bernís, dió juego y fué bien banderilleado por Pepín y el Señorito.

Alvaradito lo muleteó por lo alto y por lo fondo, pinchó en hueso dos veces y tras media estocada acabó con un descabello superior.

El quinto, de Sebastián Porres, fué superiormente banderilleado por los matadores. Valenciano le dió unos cuantos pases buenos, dos pinchazos en hueso y una buena estocada.

El sexto, de Bernís, lo banderillaron Señorito y Pepín y lo despachó Alvaradito de una estocada torcida y otra buena.

Los espadas estuvieron muy trabajadores, pero Alvaradito más afortunado hiriendo, y de los baderilleros Pepín y el Señorito.

La entrada un lleno.

MURCIA 8.—Ante unos 14.000 espectadores se verificó la primera corrida con toros de Anastasio Martín. Estos resultaron muy flojos, no pasando de 34 varas por 14 caídas y 8 caballos, y el

sexto, que tomó una vara por sorpresa, fué fogueado.

Mazzantini toreó precavidamente al ptimero, que se hizo de cuidado, y lo estoqueó regularmente. En el cuarto, otro peine que buscaba carne, escatimó los pases y aprovechó al herir.

Reverte toreó al segundo de cerca, pero menos bien de lo que permitían sus excelentes condiciones, acabando por desconfiarse, pinchando tres veces sin llegar y echándose fuera.

En el quinto quiso desquitarse y dió un cambio, uno de molinete y tres de rodillas, además de otros muchos por alto, todos dados de cerca y con valentía, para un pinchazo y un regular volapié; pero deslució todo esto tirando el cachete por tres veces de ballestilla sin resultado, teniendo por fin que descabellar con el estoque.

Fuentes hizo en el tercero una magistral faena de muleta, comenzando con un artístico cambio, al que siguieron pases muy superiores de cabeza á rabo, para media estocada alta y otra superiorísima.

En el sexto, fogueado y descompuesto, ya casi de noche, hizo una faena laboriosa, pinchando tres veces y acabando con una á paso de banderillas.

Banderilleando puso al quinto un par superior al quiebro y otro muy bueno de frente. Mazzantini uno en la misma forma superiorísimo.

Los picadores Chato y Chano se portaron bien y bregando sobresalió Tomás.

Hubo buenos quites y ningún accidente desgraciado.

En la corrida del día siguiente se jugaron Saltillos, resultando mediano el primero, manso el segundo, pasables el tercero y sexto y buenos el cuarto y quinto, á los que se consintió pegar para que resultaran toros y dejándose correr visiblemente la cuadra.

Por todos estos medios se consiguió que los Saltillos despelajaran 17 malos caballos.

Así y todo, la corrida no traspasó los límites de lo vulgar ó mediano, como lo prueba el no apuntar más que 41 varas, contando por tales todas las acometidas.

Mazzantini muy bueno en el primero, mediano en el cuarto y bien bregando.

Reverte superior en el segundo y casi mal en el quinto, en el que hizo de todo, abundando lo malo.

Fuentes magistral en el tercero con muleta y estoque y bien en el sexto.

Este toro fué muy bien banderilleado por Mazzantini, Fuentes y el Cuco, pues Reverte sigue diciendo que no fuma.

No hubo más accidentes que el sufrir el picador Carriles una conmoción cerebral en el último toro y ser cogido Fuentes sin consecuencias por el cuarto al hacer un quite.

## SUSCRICIÓN

para erigir un mausoleo al espada Fabrilo.

Pesetas.

|                             |         |
|-----------------------------|---------|
| Suma anterior.              | 1328'90 |
| Manuel Lobo Romero.         | 0'25    |
| José Sellés (amigo).        | 25      |
| Eduardo Muñoz.              | 2       |
| Antonio Izquierdo y Jimeno. | 0'50    |
| Camilo Francés (Onil).      | 2       |
| Pedro Pérez.                | 0'25    |
| Antonio Sánchez.            | 1'50    |
| Miguel González.            | 0'50    |
| José Manzano.               | 0'40    |
| A. A.                       | 1       |
| José Garrigues.             | 0'50    |
| Paco Sánchez.               | 2       |
| A. T.                       | 1       |
| Uno.                        | 0'50    |
| Miguel Martí.               | 2'50    |
| Vicente Lacalle.            | 1       |
| Torre-Manzanas.             | 0'25    |

|                                    |         |
|------------------------------------|---------|
| N. N. . . . .                      | 0'50    |
| Un hortera. . . . .                | 0'50    |
| López. . . . .                     | 0'50    |
| Luis Suay. . . . .                 | 10      |
| José Zaragozá. . . . .             | 5       |
| José María Arais. . . . .          | 5       |
| Joaquín Bou. . . . .               | 1       |
| Bautista. . . . .                  | 0'25    |
| Antonio . . . . .                  | 0'25    |
| Vicente Vila. . . . .              | 1       |
| Francisco Roca (Chicorro). . . . . | 1       |
| Juan Bautista Cherta. . . . .      | 4       |
| Total. . . . .                     | 1399'05 |

Continúan admitiendo suscripciones con dicho objeto en los puntos siguientes:  
Valencia.—Establecimiento de don Antonio Merelo, plaza de Cajeros, 7.  
Peluquería de Bautista Soler, calle del Hospital.  
Chocolatería de Burguet, calle de Serranos.  
Ruzafa.—Casa de don Salvador Roig.  
Grao.—D. Jaime Cebriá, don José Domenech y don Enrique Rabina.

## SECCION DE NOTICIAS

**Ganas.** El diario madrileño donde revista el crítico *Hache*, ya conocido de ustedes, alentado sin duda por el deseo de aplastarnos á los provincianos, dá ya como cosa hecha que en la primera corrida que allí se verifique el día 19 del actual tomarán parte Mazzantini, Bonarillo y Conejito, matando éste el primer toro.

Aparte de que tal noticia no es exacto, caso de realizarse, no sería toma de alternativa, sino acto de deferencia ó cortesía muy usual entre matadores que actúan juntos por vez primera.

Que es precisamente el recurso que indicábamos en uno de nuestros últimos números para hallar salida decorosa al conflicto que se viene encima.

El conflicto se habría salvado por el pronto aparentemente, los revisteros madrileños cantarían victoria en toda la línea por este mero acto de cortesía, pero la alternativa del Conejito siempre dataría desde que Guerrita se la concedió en Linares.

Pero todo esto no son hasta ahora sino deseos mal comprimidos, pues el indicado para recibir la investidura de matador en la expresada corrida de manos de Mazzantini es el hasta hoy novillero Padilla.

**No fué nada.** La grave cornada que según el telégrafo recibió en Burdeos el novillero Félix Velasco, no resultó más que un fuerte varetazo en un costado, que no le impidió torear en Utrera el día 8 del corriente en unión de Carrillo, quedando ambos medianamente.

**Despedida.** El antiguo matador de toros José Lara (Chicorro), único que ha alcanzado la honrosa distinción de concederle una oreja en la plaza de Toros de Madrid, proyecta dar tres corridas para despedirse del arte en Cádiz, Jerez y Sevilla, acompañándole en la primera, que debía verificarse ayer, Jarana y Conejito con toros de Peñalver.

**Úbeda.** Se anuncia para el 4 de Octubre, festividad de San Francisco, una magnífica corrida en que el Bebe y nuestro paisano Finito estoquearán seis cuatreños del marqués de Cúllar, vecino de Baza.

**Hellín.** Para la corrida del día 19 del actual han sido contratados Minuto y Villita. Los toros probablemente serán de Saltillo.  
¿Saltillos y en Hellín? Apaga, pero no vayas.

**Cádiz.** Se trata de construir allí una nueva plaza de Toros, en vista de lo mala que es la que existe.  
El comercio de aquella capital, que es quien ha tomado la iniciativa, piensa construirla por medio de acciones de 500 pesetas cada una.

**Alternativa.** Dícese que otro de los novilleros que ha de doctorarse en Madrid durante este mes lo será el Jerezano.

**Beneficio** Dícese que Guerrita está organizando dos corridas, cuyos productos destina á la familia del Gallo, en prueba de cariño y gratitud hácia el que fué su maestro.

**Sevilla.** Es probable que en la segunda corrida de feria de San Miguel se lidien toros de don Esteban Hernández, siendo muy posible que además de Reverte y Bombita tome parte en ella el espada Gorete.

**Méjico.** Se ha constituido allí una sociedad que se propone explotar el negocio de toros y ha escrito al espada Mazzantini solicitando su concurso para una serie de corridas que no pasarán de diez.

La empresa mejicana pide á Mazzantini que vaya acompañado del Minuto ó el Algabeño.

**Ciudad Real.** Para muy en breve se propone la empresa de aquella plaza celebrar una corrida con ocho toros de Palha, estoqueados por Guerra y Bombita, quienes parece han pedido por su trabajo diez mil pesetas.

**Tiénta.** En la primera quincena de Octubre se verificará la de las reses de la ganadería de don Basilio Peñalver, que por anticipado sabemos ofrecerá un resultado superiorísimo.

**Santander.** El espada Minuto ha sido escriturado por aquella empresa para torear las corridas de feria del año venidero.

**Valladolid.** El programa ultimado para las corridas de feria es como sigue:

Día 17 de Setiembre.—Seis toros de Ibarra con Mazzantini, Guerra y Bomba.

Día 19.—Seis toros de Espoz y Mina con Guerrita, Reverte y Bomba.

Día 20.—Seis toros de Concha-Sierra con Mazzantini, Reverte y Bombita.

## Toros en Valencia

### LA DEL DIA 8.

Difícilmente podría combinarse cosa peor que lo que tuvo lugar dicho día en el circo valenciano, ni aun organizándolo con los pies.

La tal novillada, á más de ser un desastre bajo todos conceptos, resultó otro descalabro para los actuales empresarios, cuyas pérdidas en esta corrida ascenderían á cerca de 3.000 pesetas.

Ni que aconsejaran á los empresarios sus propios enemigos.

Y cúlpanse á sí mismos, ya que hubieran podido evitárselo dejando funcionar á la otra empresa que con anterioridad tenía solicitada esa fecha vacante, y seguros estamos que muy otro hubiera sido el espectáculo y bien distinto el resultado para todos.

Porque para venir á presentar esto después de tantos afanes y desvelos, más les hubiera valido estar duermes ese día y dejar que otro tallara.

El vacío fué espantoso, y como de esto pudieran intentar sacar partido los que por fines particulares se empeñan en desacreditar la plaza de Toros de Valencia, preciso es que hagamos constar que la causa de tal fracaso no fué otra que la mala organización de la corrida.

Escasamente se reunieron unos tres mil espectadores, y no otra cosa debía esperarse del cartel presentado.

Comenzando por el precio, se cometió un desacierto al fijar una peseta entrada general por ver correr cuatro *perros*, cuando por ese mismo dinero están acostumbrados los habituales concurrentes al sol á presenciar novilladas serias con tres matadores de algún cartel y seis toros de casta.

Era, pues, seguro que entre soltar una peseta por ver aquello y marcharse de *paella* en día tan

clásico, sol por sol, preferirían el del campo al de la plaza, donde se daba la tostada.

Lo que no dejó de ser una fortuna por otra parte, pues á estar no más que medianamente ocupados aquellos caldeados graderíos, con seguridad que se viene sobre el redondel media plaza y la corrida acaba con una bronca formidable.

Porque, la verdad sea dicha, á nadie que medianamente entienda algo de estos negocios se le ocurre presentar cuatro bichejos de la *torada* de don Manuel Sapiña para ser picados en serio.

Lo que no comprendemos, ni es fácil comprender a nadie, es la razón para que la junta administradora de la plaza, que debe velar por el crédito de la misma, al propio tiempo que procurar los mayores rendimientos para el santo Hospital, no sólo permitiera tal espectáculo, sino que denegara una petición de fecha libre, después de casi concedida y cuando ya se tenían hechos muchos trabajos, á los que se proponían complacer al público presentándole una novillada de primer orden que hubiera proporcionado al Hospital el ingreso de algunos miles de pesetas.

Pero se echó por mal camino y todos salieron perdiendo con ello, incluso la plaza, de la que bastan para alejar al público por mucho tiempo un par de corriditas como la del miércoles.

Por algo se dice que «la hacienda para quien la entienda».

Es una verdad como un templo.

Cuanto á los cuatro moruchos del señor Sapiña poco hay que decir de ellos: chicos, sin poder ni bravura y huidos, ofrecieron una lidia imposible, sin causar caídas ni matar ni aun herir ningún caballo.

Felicitemos al contratista, para quien fué esta inconcebible chivatada así como una letrita de mil pesetas pagadera á la vista, sacando la cuadrada de rositas.

También para los picadores fué una buena tarde: cobraron por pasearse á caballo.

Y por vestirse.

Bien puede decirse que esto de salir picadores en tal corrida fué un lujo que no merecían los bichos de Sapiña, los cuales, según tenemos entendido, costaron á noventa duros cada uno, aun cuando no valían más de treinta, que es lo que aproximadamente se traerían de carne.

A poco se prestaba el ganado, pero menos aún hicieron entrambos matadores.

El Toledano lo hizo bastante mal pasando é hiriendo á su primer ratón, pero vamos, en su segundo ya fué otra cosa: después de trapearlo todo lo mal que supo, se pasó media hora pinchando y huyendo, tomando la paletilla derecha por el morrillo y dando ocasión á la bronca.

No le sacaron la media luna, pero si no salen los mansos y se llevan el bicho al corral, con sable y todo, de seguro que le sale la luna entera mechando al novillo.

Vaya con Dios el Toledano, que por muy buenos sables que se traiga de Toledo, pocos toros matará si no se deja en casa lo que le estorba ó le impide arrimarse á ellos.

Cuanto á nuestro paisanito José Pons, joven de gran estatura y elegante porte, y á quien teníamos deseos de ver para apreciar los adelantos hechos durante su larga permanencia por tierras andaluzas, sólo podemos decir por esta vez que vestía un precioso terno y que hubiera sido una lástima se lo hubiera destrozado su primer novillo al achucharle por dos veces contra los tableros en los primeros y únicos pases.

El animalito, que sobre no ver del ojo izquierdo parecía estar placeado, salió ya cortando el terreno á los capotes, llegó difícil á banderillas y descompuesto y sin lidia posible á la muerte.

Pons, después del achuchón consabido, hizo lo que debió haber hecho antes: largarle un gollotazo, pero más decisivo que aquél, para evitarse pinchar de nuevo á la media vuelta y la otra estocada que agarró en buen sitio entrando por la cara.

En su segundo animal bastante hizo con correr tras él para largarle un trapazo allí donde se paraba, despachándolo de un pinchazo y una estocada baja, mal enfilado en ambas por tener que aprovechar para herir de cualquier manera.

Dicho se está que con bichos de tal ealaña nada pudo hacer para juzgar su trabajo.

Pocho y Cerrajillas estoquearon medianamente en último lugar dos novillos cuneros, sin más consecuencias que un revolcón de órdago por barba.

La nota saliente de la tarde lo fué el Chicorro, un muchacho de gran afición y poderosas facultades á quien venimos observando ya desde algunas corridas en sus faenas de peón y banderillero.

El público se empeñó en que banderillease él solo al último novillo y ¡vayan tres pares los que puso!

El mismo se corrió y preparó el novillo, llegando á la cara con mucha guapeza, igualando muy bien, levantando los brazos como pocos para clavar de arriba abajo y saliendo de la suerte con limpieza y arte.

Los tres pares fueron seguidos de otras tantas ovaciones, llenando al final la monterilla de cigarrillos puros.

Y pensar que hace dos ó tres corridas la tomó el público con este muchacho cada vez que metía el capote!

Así comienzan casi todos los que con el tiempo llegan á valer algo.

Chicorro, cuando menos, prométe llegar á ser un buen banderillero.

Para terminar diremos que la presidencia se hizo un lío con los pañuelos de colores en el segundo novillo, y después de manosearlos todos, como ya era de suponer, se decidió por el verde, que es precisamente el que no debió tocar, y fué el bicho indebidamente al corral.

Cierto que eso mismo debía haberse hecho con todos los cuatro, pero mientras no se reforme el reglamento, á los toros que toman alguna vara sin llegar á las reglamentarias, se les foguea, pero no van al corral.

Y éste había tomado una vara.

Ante estos inconvenientes es preciso que se acuerde para los casos siguientes ó que vayan presidentes ó que se suprima el verde.

Es un color rabioso y que tira mucho. El escaso público que asistió á la corrida se retiró disgustado y comentando la cosa de manera poco favorable para sus organizadores.

LA CORRIDA DE AYER

GANADERIA MATADORES  
Seis toros de D. Antonio López Plata, de Sevilla. Vicente Ferrer, Valenciano y Paco Fabrilo.

Al leer en el cartel: De López Plata, nos dijimos pa nosotros: ¡patal! ¡patal!...

Y que fué morrocotuda, caballeros.

Bien quisiera ser indulgente con los empresarios, chicos de buena fé metidos en un negocio que desconocen, é igualmente con la junta administradora de la plaza, algo desorientada con la dimisión de uno de sus más importantes vocales y la ausencia de algunos otros de sus individuos.

Pero no cabe tal indulgencia y el palo, flojo ó duro, hay que darlo á unos y á otros.

Acreditada y muy acreditada quedó la plaza al terminar su compromiso la anterior empresa novillera, aquella contra la cual cierto mamarracho excitaba al público á que volvierá la espalda á la taquilla porque se proponía dar en una fecha perdida, el día de la Virgen, una mala corrida con toros de Pérez de la Concha y los matadores Domingín y Padilla; muy acreditada supo dejarla, repito, pero espectáculos como los que vienen sucediéndose desde que otros se encargaron del negocio y escándalos como el que ayer tarde presenciarnos acaban con la afición más arraigada y desacreditan el circo taurino para muchísimo tiempo, y este es el punso objetivo sobre que debiera velar la junta del Hospital, ya que ésta es la que sanciona ó desaprueba los programas de sus prestatarios.

Y el de ayer, por lo que al ganado se refiere, no podía ser admitido por ningún aficionado que conozca de ganaderías.

No eran los picadores que ayer actuaban de los de primera fuerza, ni aun en novilladas, pero á los bueyes de López Plata, que ni siquiera son de plomo, les basta con presentarles un monigote de

paja á caballo, provisto de una garrocha, para no olerlo siquiera.

¡Valiente colección de bueyes!

El primero, grande, cornalón y respetuoso, volvió la cara cinco ó seis veces seguidas después de los dos primeros pinchazos, en que asesinó dos jacos cobardemente, y fué muy bien tostado por Calderón y Chicorro, despachándolo Ferrer de dos pinchazos y un bajonazo como merecía, previa una faena de muleta tan inteligente como temeraria por lo parada y ceñida.

Su valentía con tal pajarraco le valió palmas. El segundo, otro buey, pero más chico, asticorto y mucho más cobarde, fué mal pinchado dos veces huyendo y rebrincando, volviendo la cara continuamente ante los piqueros, que le acosaron escandalosamente hasta en los medios.

Cosas son que el diablo fragúa.

Dijo el presidente: ¡Fuego!

Y las nubes, desde luego, comenzaron á echar agua.

Señorito y Cerrajillas, luchando con los dos elementos, achicharraron al buey, agarrando el segundo un gran par en las propias agujas.

Valenciano hizo una buena faena de muleta y hasta se permitió el lujo de unos molinetes, tumbándolo de media estocada en lo alto entrando de largo, pero recto, siendo bien aplaudido.

Tan buey como el anterior fué el tercero y tan cobarde. Salió huyendo, saltó la valla al tercer intento, rompiendo las tablas, y buscándolo por todas partes lograron pincharle cinco veces de mala manera y sin la menor avería.

Banderilleado por Chatín y Chicorro, logró Fabrilo cuadrar al huido animal con pocos pases y entrado á herir con valentía dejó una estocada hasta la mano, muy poco caída, que dió con el bicho en tierra y sonaron las palmas.

El cuarto era un buyecito cornicorto, y por variar lo foguearon superiormente entre Calderón y Cerrajillas, teniendo la desgracia Ferrer de largar media estocada delantera y baja previa una buena brega con la muleta.

Y sale el quinto animal de pavura haciendo alarde, y fué de puro cobarde otra vez vuelto al corral.

Ni los honores del fuego mereció. Este toro debe ser hijo de aquel otro de la misma camada que dicen que tomó catorce varas y mató ocho caballos además de merendarse á un vaquero.

El sexto, huido también y malo, escapó indebidamente del fuego y fué más indebidamente parado por los banderilleros de Fabrilo, pues que no le correspondía estoquearlo.

Paco hubo de retirarse con los trastos ante las justas protestas del público, pues sólo pasa turno cuando un toro es retirado por inutilizarse durante su lidia, pero por cobarde, no señor.

Valenciano fué breve: una estocada caída acosando al buey, quedando enganchado de la chaquetilla por la espalda por no dar poca ni mucha salida con el trapo y saliendo ileso en gracia á que al animal no le quedaban fuerzas para campearle.

El sustituto, de Flores, abortado en séptimo lugar, no fué fogueado, pero lo merecía, como todos los anteriores, despachándolo Fabrilo de una alta y un poco atravesada y un descabello estando el ruedo lleno de capitalistas.

Uno de éstos, impulsado por algún espíritu malo, se fué á la misma cabeza y de allí salió zaranado por todo lo alto y todo lo bajo, pero ileso al parecer.

Resumen.

Un conjunto de basuras como no puede reunirse ni buscado de propósito, y como complemento de tanta desdicha pérdidas de consideración, pues la corrida fué pasada por agua.

Y por fuego. ¡Se agotó la pólvora!

Y no se armó la de San Quintín y se vino la plaza abajo porque, gracias á la lluvia, había más municipales que espectadores.

Pero motivo para ello si lo hubo con la presentación de aquellos seis cobardones de López Plata, que no han sido otros López, sino los mismos López de siempre.

Y la verdad es que para hacer tal adquisición maldita la falta que hacía acompañarse de un inteligente encargado de escogerlos.

Siento en el alma el percance, pero fuera conveniente para evitar otro trance buscar otro inteligente que no resulte de lance.

TEORIAS.

OCASIÓN

Se vende una colección completa de *La Lidia*, desde el primer número hasta la fecha. Está muy bien conservada y podrá verse de una á cuatro de la tarde todos los días en la calle de Lepanto, 22, piso segundo.

ALMACEN DE TRIPAS FRESCAS

DE Buey, Ternera, Carnero y Cerdo



DEL PAIS Y Extranjeras

Venta al por mayor y menor

RICARDO ZARAGOZÁ

Despacho: Calle de Calabazas, 47 VALENCIA

FÁBRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

EN SEDA, HILO Y ALGODON.

ESPECIALIDAD

en taleguillas y medias de torear

ÚNICA EN SU CLASE

CUSTODIO MARCO Y C.

Linterna, 1, Valencia.

TELEGRAMAS

ALBACETE 10.—Toros de Pérez de la Concha buenos, grandes y de poder, matando 16 caballos, no obstante pegarles de verdad y defender los jacos los picadores.

Mazzantini y Fuentes bien.

ALBACETE 11.—Toros de Moreno Santamaría medianos, sobresaliendo alguno, como el primero y matando 11 caballos.

Minuto y Fuentes han quedado bien.

SONSECA 11.—El novillero Rolo, que actuaba en esta corrida, ha quedado tan mal, que ha sido preciso lo escoltara la Guardia civil hasta la casa de huéspedes para librarle de las iras del público.

OLOTE 11.—Toros de Jorje Díaz buenos. Los espadas Colón y Finito muy bien, entusiasmado al público con sus faenas.

UTIEL 11.—Toros Ripamilán malos. El cuarto fogueado. Conejito y Algabeño regulares no más. Caballos, 7. Corrida sosa.

BARCELONA 12.—Toros de Peñalver medianos. Han tomado 32 varas por 11 caídas y 7 caballos.

Gavira muy bien en el primero, saliendo ileso de un acosón, y mediano en el cuarto.

Jaranita regular en el segundo y pesado pinchando al quinto.

Malagueño mal con la muleta en sus dos toros y mejor con el estoque, pero pinchando demasiado.

La entrada buena.

MADRID 12.—Con tiempo lluvioso y la plaza casi desierta, se han lidiado toros de Villamarta, estoqueándolos Gordito, Tremendo y Velasco.

Tremendo ha sido el peor de los tres, no ofreciendo interés la corrida.

BAYONA 12.—Saltillos medianos. Caballos 14. Mazantini y Reverte han estado afortunadísimos en todo.

Valencia.—Imp. de A. Cortés, Ballesteros, 1.